



CUATRO ESTACIONES DE K: ALINEANDO FUTONES

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

"Quiero celebrar."

Lo que comenzó todo fue la expresión durante el desayuno.

Los palillos de Kuroh se congelaron.

"¿Sabes lo que ella quiere decir con eso?", Preguntó.

"¿No?" Shiro inclinó la cabeza, con una expresión ambigua. Estaba bastante acostumbrado a las declaraciones repentinas y sin sentido de Neko, pero esta vez su expresión tuvo incluso menos sentido que de costumbre para él.

Vale la pena mencionar que en la mesa del comedor había arroz blanco (era arroz sin marca pero de alta calidad y libre de pesticidas que Shiro eligió especialmente), miso (especialidad de Kuroh), encurtidos (que Kuroh removía todos los días), caballa seca (que Kuroh mismo atrapó en la orilla de la isla de la escuela, proceso y seco), una línea de desayuno saludable y tradicionalmente japonés ejemplar.

Después de un tiempo intercambiando miradas con Shiro, Kuroh asintió con la cabeza, aparentemente renunciando a sí mismo, y Shiro, como su representante, luego preguntó de forma vacilante, "Umm, entonces, Neko. ¿Qué quieres decir exactamente?"

Con granos de arroz en las mejillas, Neko estaba ocupada comiendo el contenido de su cuenco de arroz. "¡Siempre lo esperé! ¡Ya sabes, vestir elegantemente y poner adornos y cosas todos los años!"

"¿Te refieres a la Navidad?" Se aventuró Shiro.

"¡Y beber y comer cosas deliciosas!"

"¿La víspera de Año Nuevo, tal vez?" Kuroh expresó otra suposición.

"Ya sabes, cuando cantan "Iluminemos los corderos de papel"."

"Ahh, te refieres a Hinamatsuri.", se dieron cuenta Shiro y Kuroh al mismo tiempo.

"Y, por cierto, no son "corderos", son "lámparas", ¿ok? Refiriéndose a los equipos de iluminación japoneses.", explicó Shiro con una sonrisa torcida.

Neko asintió energicamente. "¡Si, ese!"

"¿Y por qué de repente sacas el Día de las Niñas?" Comenzó Kuroh pero ya se dio cuenta de la razón mientras hablaba. "Ah, ya veo. Ya es marzo. Y tú... ciertamente eres mujer."

"Cuando estaba deambulando sola, veía a las chicas siendo felicitadas por sus madres y padres, y siempre pensé que me gustaría experimentar eso algún día.", dijo Neko, sonriendo radiantemente todo el tiempo.

Su tono era ligero y sin nubes, pero tanto Shiro como Kuroh sabían que había llevado una vida solitaria, pasando la mayor parte de su infancia en la forma de un "gato". Eso no quiere decir que las vidas de los dos no estuvieran llenas de todo tipo de vueltas y giros dramáticos tampoco, pero todavía tenían la suerte de tener a su familia o personas que significaban para ellos tanto a su lado en cada punto importante. Pero Neko no. Hasta que conoció a Shiro y Kuroh por casualidad, ella siempre estaba sola. Shiro y Kuroh valoraban su clan, pero el nivel de los sentimientos de Neko por los dos estaba, tal vez, en otro nivel.

"..." Kuroh miró a Neko con un destello de dolor en sus ojos.

Shiro, por otro lado, sonrió y proclamó: "¡Está bien! ¡Vamos a hacerlo! ¡Celebremos el Hinamatsuri!"

Kuroh solo pudo aprobar. "En efecto. Aunque la celebración para las niñas está fuera de mi área de especialización, puedo buscar algo de comida para eso."

"¿De verdad?" Neko mostró una sonrisa satisfecha. "¡Gracias! ¡Papá! ¡Mamá!" Primero ella saltó a Shiro, luego abrazó a Kuroh.

"Jaja. Hagamos que sea una celebración divertida.", respondió Shiro.

"¿A quién llamas mamá?!", gritó Kuroh.

+++++

Inesperadamente, los preparativos no tardaron demasiado.

Kuroh estaba completamente absorto en hacer chirashi-sushi, caldo con almejas frescas, amazake y otras comidas tradicionales, mientras Shiro se instaló en la habitación y decoró un puesto de cinco niveles con magníficas muñecas hina que logró conseguir de quién sabe dónde.

Cuando Kuroh preguntó de dónde lo había sacado, Shiro explicó: "Una vez, por casualidad, ayudé a una anciana desmayada que estaba enferma al borde de la calle. Resultó que ella es de una familia muy vieja, y cuando consulté con ella sobre este asunto, ella me prestó el conjunto de sus muñecas de hina que estaban en su bodega."

La explicación dejó a Kuroh en un estado de asombro. "Es seguro que hay un círculo bastante amplio de conocidos que tienes."

Neko estaba más allá de ella con deleite. "¡Shiro! ¡Kurosuke! ¡Muchas gracias! ¡Estoy tan feliz!", Literalmente saltó de alegría en la parte superior de la cama hasta que se tropezó.

Shiro, nervioso, se apresuró a sostenerla. "Oye, no saltes tanto. Uh, ¿Neko? ¿No me digas que ya bebiste un poco de amazake?"

Las mejillas de Neko estaban rojas y sus ojos estaban somnolientos y desenfocados. Fue entonces cuando Shiro lo sintió.

"¡Espera, estás ardiendo!"

"No, espera un momento. Pareces febril también, Shiro."

"¡Y tú también, Kurosuke!"

Ahí es donde apareció en los tres.

"Espera...", comenzó Shiro, completando el papel del representante y expresando la comprensión. "... ¿Podría ser que todos tenemos un resfriado?"

Estaban tan atrapados en la preparación del Hinamatsuri que ni siquiera se dieron cuenta de que estaban enfermos.

Al final, tres almohadas estaban dispuestas una junto a la otra ya que los tres tenían que quedarse en la cama.

Una vez que se dieron cuenta de que algo andaba mal con su condición, colapsaron todos a la vez. Ataques de tos, nariz mucosa y escalofríos incontrolables se dieron a conocer de inmediato. Los tres se abrigaron cálidamente.

"... ¿Están vivos allí, Shiro, Neko?"

"Sí, estoy bien. ¿Y tú?"

"Me siento avergonzado. Me imaginaba más duro que esto."

"No se puede evitar. Cualquiera puede resfriarse, sucede. Aparte de eso, Neko, ¿estás bien? Es una lástima lo del Hinamatsuri."

Neko soltó una risita. "Es un poco divertido." Su voz era nasal pero aún alegre. "Quedarnos juntos en la cama es divertido, si es contigo, Shiro, y tú, Kurosuke."

Neko quería celebrar el Hinamatsuri, sin dudas. Pero había algo que era aún más importante para ella: era hacerlo junto con Shiro y Kuroh.

Shiro y Kuroh dejan que el silencio íntimo dure por un tiempo.

"...Bueno, podemos celebrar el Hinamatsuri el próximo año."

"Sí, todos juntos. Las veces que quieras."

Esas fueron palabras geniales de los dos, aunque quedaron un tanto arruinadas por su estornudo simultáneo que resonó inmediatamente después de haberlas pronunciado. Neko se echó a reír igual de fuerte.

La conclusión llegó en la forma de Kukuri e Inaba que se acercaron a visitarlos y en su lugar se quedaron para cuidar a los tres, para que volvieran a la salud poco tiempo después.